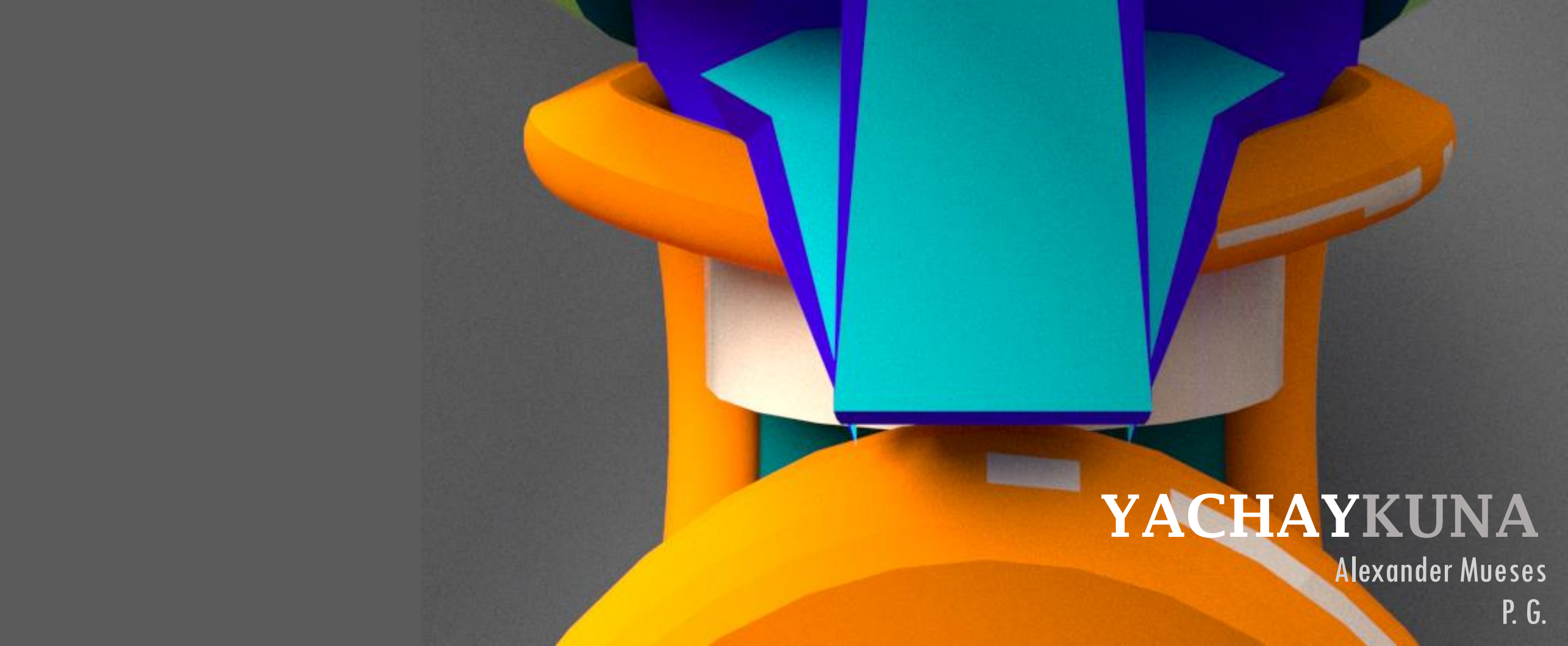
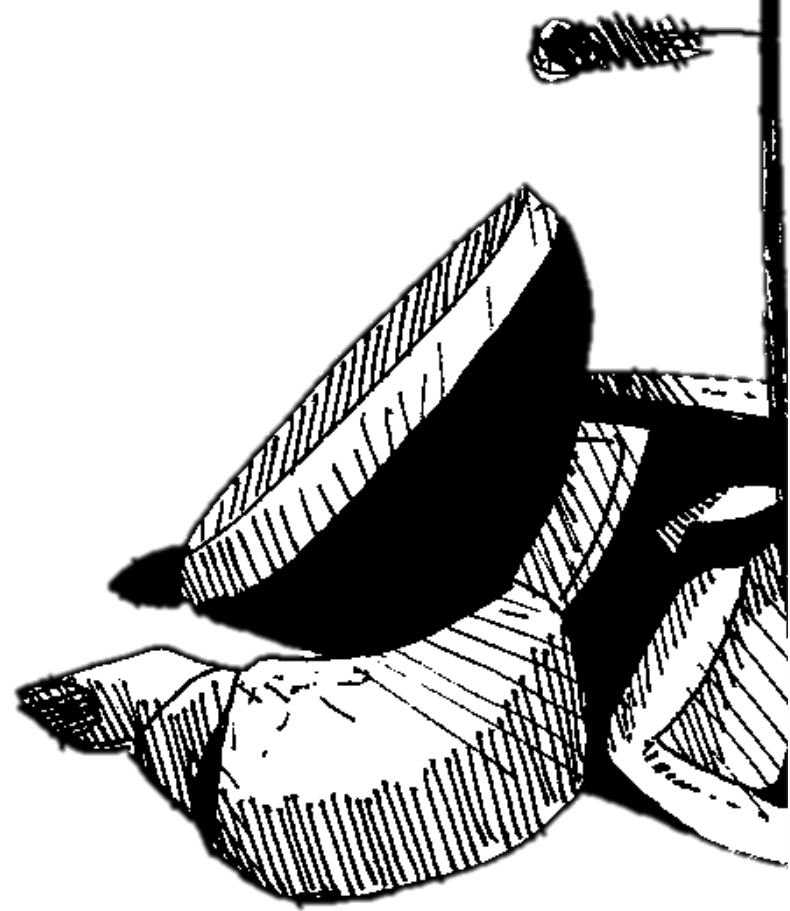


An abstract geometric sculpture composed of several interlocking, faceted shapes. The primary colors are a vibrant orange and a teal/cyan. A central, large teal shape is flanked by orange structures. Above the teal shape, there are purple and dark blue elements. The sculpture is set against a dark grey background. The lighting creates soft shadows, emphasizing the three-dimensional form and the sharp edges of the geometric pieces.

YACHAYKUNA

Alexander Mueses
P. G.



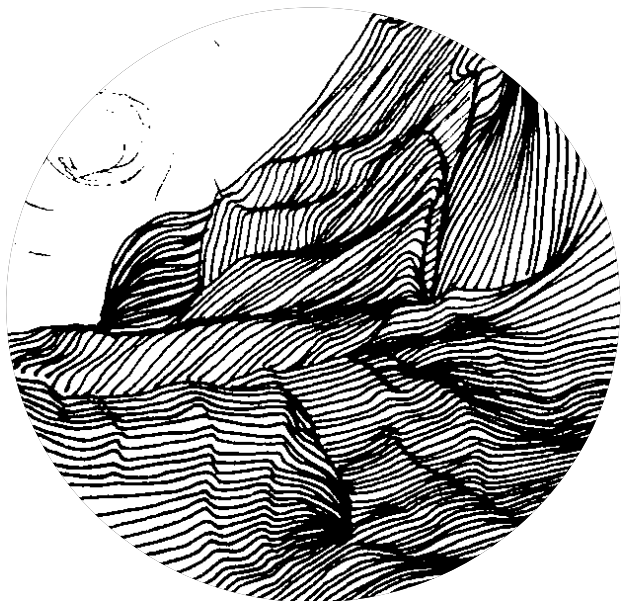


YACHAYKUNA

Vocablo de origen Quechua Cuzqueño que significa " experiencia ancestral "



Amor equivocado, a petición del público
Juntos equinoccio y los Realeros de San Juan
(En que ritmo joven Miguel)
En ritmo de sanjuanito
Rico Pablito... Sabrosito
[\(Realeros de san juan, 1987, ref. 1\)](#)



Vení te cuento un poco de lo que soy, y de lo que he sido siempre: soy indio y carnaval, viví y vivo bajo un legado ancestral, soy de por allá de los chilcos, del Asentamiento Indígena De Ipiales parcialidad TATAG, criado con chara, morocho y chicha, criado en medio de la chagra y el aljibe, crecí donde comprar pan de maíz a la señora de la canasta que solo pasa una vez al día es tradición, y eso sí, bien tempranito, donde tomar merienda es comer en la noche y tomar café es indispensable; tanto que tomas café con pan de maíz, pambazo o con unas buenas papas cocinadas, en la mañana, al medio día, a la tres y en la noche. Crecí escuchando puras canciones de "cantina" en el tocadiscos de "Roomplays" de la casa, Julio Jaramillo, Los Pamperos, Leo Dann, Alci Acosta, Noé Morales, Los Kjarkas, Los Ronish, Segundo Rosero, Leonardo Fabio, Camilo Sesto, Los Hnos. Visconti, Roberto Carlos, y más que hasta ahora los escucho, también crecí alegrándome al escuchar en la radio las bandas Ecuatorianas, lo bueno era que agarraban las frecuencias del ecuador, recuerdo que en mi adolescencia tipo 14-17 años estaba en auge total el Reggaetón, pero siempre le fui fiel a la banda Santa Marianita Del Empedrado, y a la 24 De Mayo, y como no mencionar los duelos de bandas en los pueblos aunque siempre gana la 30 de octubre que es de Puerres.

Creé un lugar, en medio de dos repúblicas, en medio de la guerrilla de la Victoria y la tranquilidad del pueblo. Un espacio de recolección de música e imágenes mentales, fantaseaba en estar tocando en medio de las bandas, o al menos estar escuchándolas en vivo. Crecí viendo como se hacían las carrozas del carnaval desde la terraza de mi casa mientras se escuchaba pura música andina y de carnaval, como El Combo De Las Estrellas, La Sonora Dinamita, Matecaña Sureña, Sonora Matancera y muchas bandas que venían desde Otavalo, Guayaquil, Ambato, Riobamba, Ibarra, de Cali y hasta de Bogotá; en medio de monigotes gigantes tallados y cubiertos de engrudo y papel de azúcar, quedaban bien duros y eso que estaba tallados en icopor, bueno... Siempre pensé que Ipiales si tenía nubes verdes como lo decía el poeta Ecuatoriano Juan María Montalvo (2), pensando en que el Conejito Banidon de la canción de Los Conquistadores si se había ido con la mujer del coronel, pensando en que tener corazón de chanco implicaba a la media noche tener que comer. Y si hablamos de música ¿vos has escuchado a los Ajíces de Sandoná? Vení te canto un poquito de la canción "Desde Que Te Me Juistes", pero sólo el coro: "Desde que te me juistes mis labios son dos borrachos tristes recordando las noches de tantos muchos que vos me distes... desde que te me juistes lloran tupido mis ojos tristes, porque ya no te veo ni allá en el mercado donde me quisistes..." (Los Ajices, 2017, ref. 2). Es plan familiar ir a lavar el carro al río, llevarte un par de peroles y hacer un sancocho o una arniada, donde te pegas un chapuzón en el rio Guitara, ya sea en san Juan o en el Puente Nuevo, donde siempre que vas te recoges una piedra para tenerla de recuerdo. Donde una vez al mes te vas a Tulcán a comprar las galletas de animalitos y dices que estuviste en el extranjero, donde en Tulcán te pegas un buen encebollado en las Cuatro Ases o en el Castillo, y de paso te pegas la rodadita hasta el parque de los monos, que precisamente no tiene monos sino que tiene cuerdas y juegos para que te zarandeas y te descalabres intentando trepar como todo un profesional, donde te pegas el plan hasta la Paz o hasta Tufiño y te sumerges en las aguas azúfrales, o más conocidas como aguas amarillas, y algunos le llaman agua de miado; y cuando ya estás de regreso a Ipiales te pegas un buen chunchullo asado de la calle con unas papas esmeriladas y un buen ají, eso sí, bien picoso.

Soy de donde se dice entelerido, bambaro, angarillo, desigualangado, pordiocero, chiroso, chisparoso, achichay, achichucas, pucas pucas, achilado, guagua, elay, aguaguado, quejambroso, y más de 3000 palabras autóctonas que se conservan gracias a la tradición oral de nuestros pueblos; en mi caso Guagua Verraco; donde se juega a la Chaza con la bola de letras y la tabla de pupos, que puede llegar a pesar sus 10 kg, donde también se juega chaza de mano y se juega frente al parque principal de Puerres, y si sos bien canchero terminas ganando el chico. Soy de donde el sábado es día de mercado, y el domingo es el día de misa. Donde sí te pones a comparar en Íles tiritas más que en Ipiales porque es mucho más frío que nada, y si bajas hasta la Josefina no te aguantas el calor, donde tenemos diversidad de pisos térmicos en un solo departamento y puedes comer excentricidades, como chimbalos, guabas, pepino dulce, chilcas, manzanitas que crecen en el suelo, cañas de choclos, aco, mortño, capulí, dulce de calabaza, dulce de uvillas, ullucos, zapallo, papas ratonas, camotes, papas cauchas, maíz capio, y las que no podré decir porque se me hace chulla la boca de las ganas. Donde tenemos respeto hacia la Pacha Mama (Madre tierra) como principal fuente de ayuda para el equilibrio natural, donde si estás en el campo vas a caminar por la chagra y recoges el maíz para la arniada de la merienda. Soy de donde a las cabinas telefónicas les dices SAYS y existe al menos unos tres por barrio, donde vas a las lajas y de paso paras a comer cuy al Charco en el restaurante Los Cristales, La Esquina, La Casa Verde, donde Doña Yoli, y hasta los que quedan en el tejár, donde el bus para ir a las lajas solo llega hasta Saguarán y de ahí en adelante tienes que caminar por devoción a la Señora De Las Lajas, y en el camino le compras una vela para prenderla en la casa de las velas frente al santuario.



Ahora vení te muestro un poco de carnaval:

(...)La primera vez que participamos nosotros pesamos en un ponqué, hicimos un ponqué bonito oiga, bien grandote eso sí y los muñecos como eran caretas no más hicimos los muñequitos... y en el planchón me acuerdo yo teniendo los muñecos, no sabíamos de estanterías ni nada, teniéndolos con palos mientras se caían y así todavía, cuando en el parque bolívar, por el departamental, ahí fue la concentración cuando va llegando la carroza del Chicaiza y así una figura inmensa... No yo quedé la boca abierta oiga, -la del payaso ha de ver sido - la del... no era una que hizo allá en el Lorenzo, en la escuela del Lorenzo, donde estaban ensayando la chaza -Miraflores - eso ahí, eso fue una locura... Y de ahí seguimos oiga, no... - cuantísimo tiempo que ustedes llevan - y no nos echamos para atrás le cuento, sacamos... no sé si usted se acuerda Halloween que sacamos, puchica pero esa cosa era jummm... al planchón tocó listones y eran unas treinta personas para subirlos y suelde y suelde, que pesadísimos, todo el carro ocupaba, ese año el camión sin cabina, solo se le veía al chofer, bien bonita era oiga... Un castillo hicimos y nosotros pensamos que nos íbamos a llevar el premio, y llegó el jurado, no uno de aquí sino uno de Bogotá y nos calificó, y cuando fuimos a ver quedamos de 11 que porque que tenía que ver Halloween con el carnaval, que eso era de otro país y claro en ese tiempo tocaba todo regional, ¿no cierto? Hasta el quinto hemos llegado claro que hoy en día un quinto es buenísimo... Esto es para gente que le gusta, que lleva el proceso desde el comienzo, y la idea es seguir con esta tradición (...)

Relato del Maestro Felipe Erazo en la ciudad de Pasto, diciembre 2019

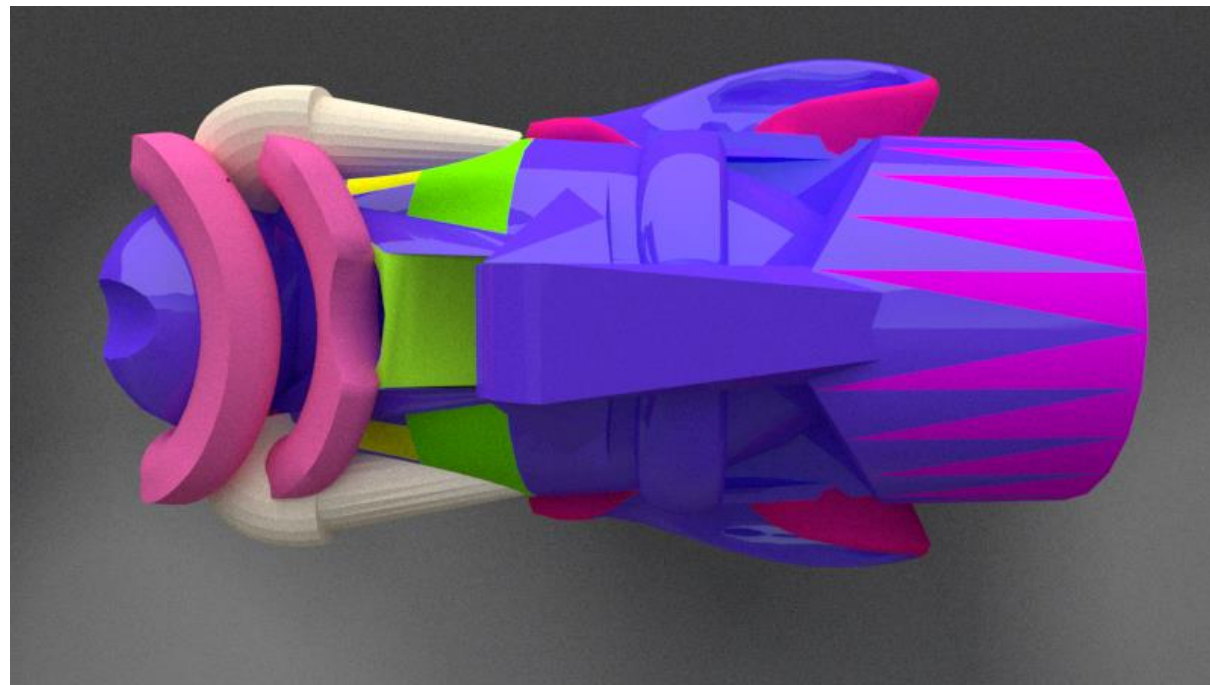
Carnaval somos todos, carnaval es desde la guagua de 5 años que sale a echar pinticas, hasta los abuelos que salen así sea por los nietos, pero que salen. Carnaval es desde el 31 de diciembre, es buscar en el closet de tu mamá, de tus hermanas o primas algún follado para ponerte, embadurnarte de labial y ponerte pestañas postizas para salir a acompañar al año viejo como una viuda y pedir monedas para su sepelio, aunque todos sabemos que esas monedas son para comprar las cajas de vino Campiña y si alcanza para la media de Aguardiente Nariño (las viudas en Ipiales inclusive en Pasto somos hombres que nos disfrazamos para acompañar al que va a morir a las 12 de la noche, ósea al año viejo). Carnaval es salir a ver el desfile desde el dos hasta el seis de Enero, pero eso sí, te toca ponerte la ropa más vieja que tengas, porque en el carnaval terminas hecho un pordiosero, y pintado desde la coronilla hasta el pupo. Carnaval es sentarte en el andén a ver el desfile mientras te comes unos cheetos Panchitos de mil, y un helado de paila, donde te compras un cosmético de quinientos para echar y una carioca de tres mil. Soy de donde antes de los carnavales te metes a los talleres del maestro Sarama, de Los Jaramillo, de los Hermanos Ruano, en el Taller Del Abuelo, del Arley Ortega, del o del maestro Ribert Insuasty y si estás en Ipiales donde el maestro Miguel Mejia (cuyspi), donde los Hermanos Pilpud, donde el Camilo Arteaga, donde el Efraín Moreno, y te pones a pegar papel de azúcar con engrudo, y siempre prenden la tulpá para hacer unos canelazos que justamente no son de canela sino de maracuyá y si le pones puntas queda un hervido bien poderoso. Donde es cordialidad si te ofrecen un traguito, un hervido, un chapil, un vino de caja, y hasta unas Puntas (que por cierto, cuando te lo tomas sabe cómo a gasolina y te arde hasta el pupo). Donde en los carnavales y en todo el año escuchas las canciones del maestro Lisandro Meza y cantas el coro de Tapiz De Retazos que dice: " Oh Nariño tapiz de retazos...Eres despensa del sur de mi país, aquí donde Colombia comienza, el galeras es el oso por ti Por ti, por ti, por ti por ti por ti por ti"... ([Meza,1986, ref. 3](#)).

Carnaval es pensar en estos escenarios intangibles de experiencia que se consignan en una memoria colectiva, en mi memoria es estar y pensar en momentos y campos de acción donde todo esto es re escrito y/o re-interpretado en el tiempo como memorias históricas que se construyen y renuevan. No es una carroza, una murga, un disfraz, una comparsa, una banda, carnaval somos los que constituimos este legado, el juego, la experiencia, el sentir como el entender sensorial se desprende del racional para simplemente entrar en un lugar inédito de gestos, carnaval somos los guaguas que brincamos pintados hasta el rabo, los que se nos enchina la piel al escuchar al Combo De Las Estrellas cantar Soy Nariñense, es ese combo de amigos con los que sales cada año a jugar con el bulto de talco y la caja de Cariocas. Carnaval constituye una familia diversa y latente que se reúne cada año a reafirmar su presencia, y que todo esto es el resultado del devenir de las acciones. Carnaval.



Desde el vientre de la tierra surgimos para lanzar un grito de existencia (Jayac, ref.4), un grito de resistencia en medio de la instantaneidad y simultaneidad del presente. Gritamos con el retumbar de tambores, guitarras, charangos y flautas, gritamos zapateando desde el baile, la música, la creación y la construcción de un legado ancestral que reafirma nuestra presencia y nuestro ser.

Así, será mi destino
partir, lleno de dolor
Llorando lejos de mi patria
lejos de mi madre
y de mi amor...
Collar de lágrimas
dejo en tus manos
y mi pañuelito
consérvalo mi bien
Y en la lejanía
será mi patria
que con mis canciones
recordaré..
(Los Montalvinos, 1960, ref. 5)

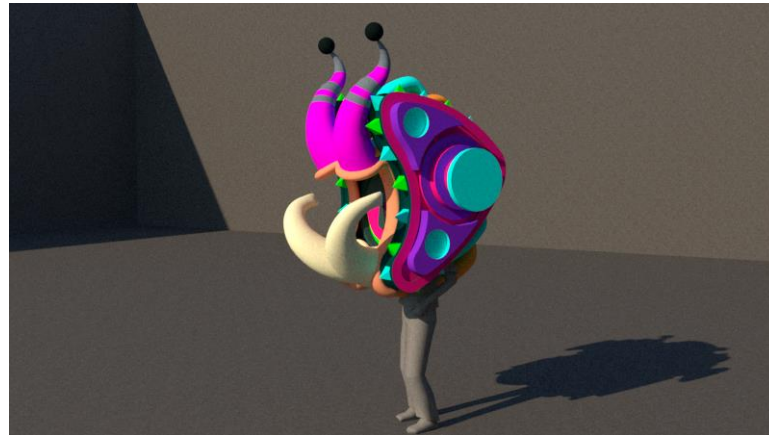


Planteo un juego con la materialidad y escala, con la creación de nuevos cuerpos y objetos como respuesta a la estética que está vigente en Nariño, influenciado por el acontecer cultural de Bolivia y su Diablada “ De manera que la diablada es una danza infernal de cuño minero que plasma el respeto al “tio” o diablo que es el amo de los socavones y por otro lado la devoción a la virgen de la Candelaria patrona de los mineros...” (Cochabamba. 2020. ref. 6) , Perú con el ritual del Inti Raymi “ El Inti Raymi era una ceremonia religiosa del Imperio Inca en honor al dios (Inti), la deidad más veneradas por Incas. Fue una celebración del solsticio de invierno y se convirtió en una fiesta importante para el ambiente que se extendió por todo el Tahuantinsuyo.”(Peru Hop. 2020. ref. 7) y Ecuador , basándome más estrictamente en la construcción de antifaces y máscaras usadas en diferentes rituales, como el del diablo Huma Y Xierva “ El diablo huma, es un ser que, según la tradición, apareció como un rechazo a la imposición católica y durante la Fiesta del Sol o Inti Raymi, se toman, con danzas, la plaza principal y el atrio de la iglesia, que es el símbolo del cristianismo...” (El diario. 2019. ref. 8) en Ecuador; como también la iconografía de las tierras andinas y sus asentamientos; los colores usados en carnavales, que responden a las vestimenta local (follados, ruanas, tolvos, sombreros). Reconozco e identifico este lugar y territorio no como espacio físico sino como un espacio metafórico que permite el cambio, como cadáver exquisito que recoge imágenes para pensar en construcción, color, experiencia, tamaño.

José Miguel G. Cortez (2001) habla acerca de la relación de la experiencia con la memoria, planteando una relación directamente proporcional a los hechos dentro del devenir y el recuerdo, como estrategias netas de lamente. “...Debemos tener en cuenta que la memoria la constituimos con los fragmentos escogidos y dispersos de una experiencia que se pierden. el recuerdo no es la experiencia lo que queda es la huella la re-apropiación la interpretación más o menos cercana de lo que ha ocurrido es decir la experiencia de la pérdida de la experiencia por tanto lo que queda inscrito en la memoria no es el recuerdo sino las huellas los signos de la ausencia...” (ref. 9). Estas extensiones se convierten en un canal donde puedo compartir el acontecer de un lugar sin estar en él, compartir la esencia del carnaval (el juego) doblando el volumen incluso triplicando mi promedio de medida corpórea, creando extensiones funcionales, jugando también con la percepción que tenemos frente los objetos. La manera de describir los procesos o más bien, la experiencia inmanente que se crea permite entender cosas que se necesitan explicar, y así mismo cosas que solo pueden SER estando en esos lugares y momentos...Experiencia...

Mi propuesta en términos de masas, color, textura y acciones no tienen ninguna intención de conmemorar algo, sino el deseo de llenar discontinuidad entre un evento culturalmente constituido como el Carnaval De Blancos Y Negros, El Carnaval De La Ex Provincia De Obando, El Carnaval Multicolor De La Frontera. Una necesidad que es solventada con una extensión, pero tal vez los objetos que propongo tienen una tarea más difícil, y es convertirse en canal funcional de sucesos intangibles, como el accionar inconsciente e irracional casi prematuro, como el sentir querer poseer, como adquirir un poder y un dominio sobre un cuerpo y que a la final todo queda consignado en el acontecer de la memoria. La experiencia en estos eventos mencionados es portadora de un flujo de creación inconsciente que adquiere una potencia en cuanto a la asimilación de cuerpos ajenos al nuestro y ajenos a la concepción de objeto-uso. En medio de estas manifestaciones aparecen objetos cuyo carácter de uso se ve afectado y activado bajo la perspectiva de un tercero, es decir: si hablamos por ejemplo de los atuendos usados en los rituales del diablo Huma y Xierva tienen un carácter de uso en cuanto el ritual comienza y termina, en ese lapso de tiempo los accesorios que lo conforman se mueven en respuesta al uso de un cuerpo, máscaras que ahora se convierten un ente portador de movimiento y carácter presencial, atuendos que se mueven al compás del cuerpo de su portador y que están a merced del mismo, oír los cascabeles rechinar continuamente son la confirmación de que su carácter textil se ha convertido en pieza para perforar, brincar, moverse y ser uno con un tercero.

Somos bultos de materia que se encuentran en contacto con más bultos de materia acumulada y todo este revoloteo es lo que nos hace (y me hace) entender el espacio y la escala como un completo juego de interpretación: al sumergir mi cuerpo en estos objetos que lo cubren casi en su totalidad, empieza a perforar, a través de una presencia que no responde a un tiempo real, la ausencia dispuesta en un espacio y hablando de un lugar en específico. Comprende una interacción voluntaria donde la simultaneidad del accionar se consigna en gestos bruscos, leves, tensiones, momentos del cuerpo; comprende también estar en ese lugar transportado y apoyado con estas extensiones y juegos corpóreos.



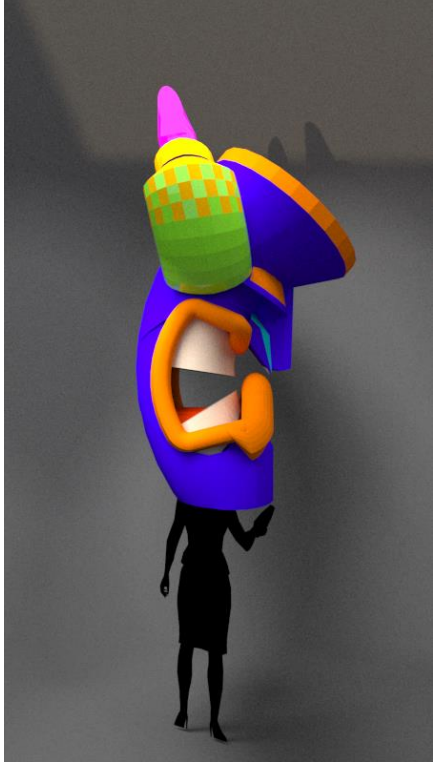
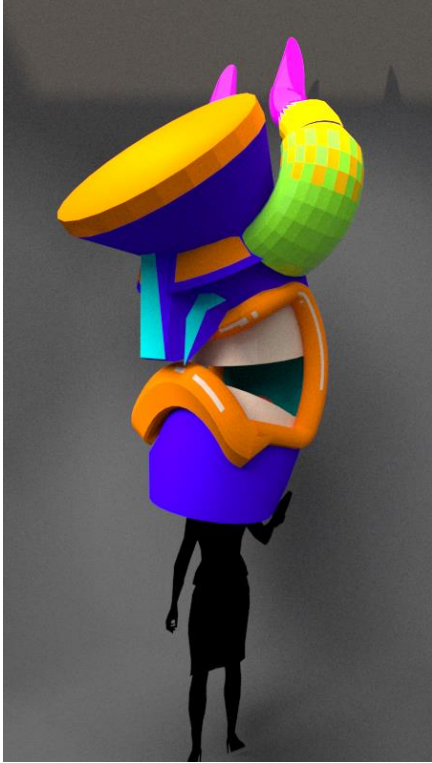
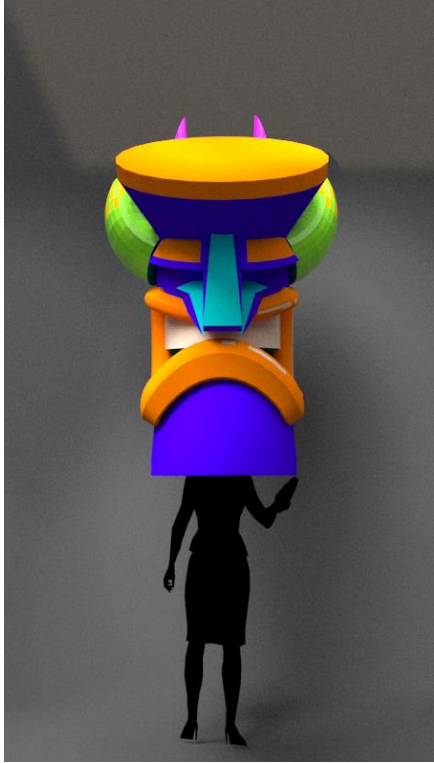
El diseño de cada una de estas extensiones o mascarar responde a una caracterización del entorno, de la manera en que he sido influenciado directa o indirectamente con la estética, sus costumbres, comida, el color de los follados de nuestros campesinos, sus exuberantes y vistosas maneras de manifestarse culturalmente y la manera en como entendemos nuestro territorio. Responde también a esa necesidad de reafirmar mi identidad y que va en contra del significado de la máscara, es decir que no busco ocultar nada al pensar en un uso práctico de cada una, más bien planteo que mi ser carnaval se disloca en estos espacios de interlocución e interacción y es ahí donde puedo ser , y palpar ese lugar estando miles de kilómetros lejos, resumir toda mi esencia y darle valor potencial a un objeto que puedo dominar, que me domina y que genera un lenguaje corpóreo capaz de generar tensiones, de la misma manera hago alusión a la remembranza de la máscara y como se concibe dentro del carnaval, ese sentir de querer expresar lo que somos por medio de disfraces, murgas, comparsas y que se convierten gestos de pronunciación colectiva. También es importante la presencia de un cuerpo ajeno y de un espectador que hacen parte de un performance involuntario que está abierto a las respuestas corpóreas de los espectadores. En medio del recorrido del carnaval, por ejemplo, existen momentos de juegos dirigidos al espectador como el juego de los diablos con las ollas de barro inmensas que van repletas de talco y harina, y en el que busca que el público sea participe de esa puesta en escena, sencillamente los diablos que generalmente van entre diez, sacan a las personas del público y son metidas en estas ollas de talco, haciendo alusión que el carnaval es del público y se constituye gracias a que hay un espectador pero sin dejarlo en la burbuja de espectador, sino trayéndolo a hacer parte del mismo, y que a su vez sigue con la dinámica del juego del carnaval y todo es válido. También, se considera un acto dirigido a la interacción con extranjeros, generalmente el carnaval puede llegar a durar aproximadamente seis horas en las que los espectadores pueden pasar todo ese tiempo casi inmóviles viendo una procesión de ritmos, colores, escalas y miles de personas pasar bailando. Con estos actos la burbuja del espectador se rompe y empiezan a adquirir nueva dinámicas que fluyen sin presiones, y acorde a la esencia natural del carnaval. Estos escenarios son lo que por medio de mi propuesta hago visibles, el interactuar con cuerpos y objetos ajenos, rompiendo las fronteras que se tiene al estar en un museo y/o galería (no tocar, no acercarse hasta cierta distancia, no fotografiar, incluso el reservarse el derecho de admisión para algunos establecimientos y de la misma manera efectuar experiencias mediáticas transportando lugares metafóricos y presencias.

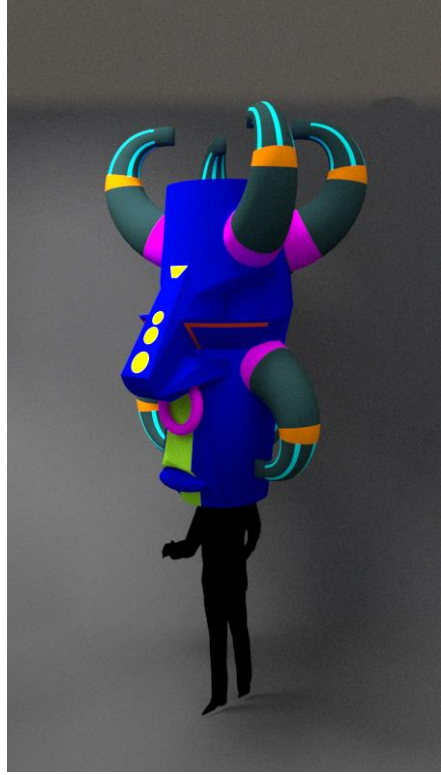
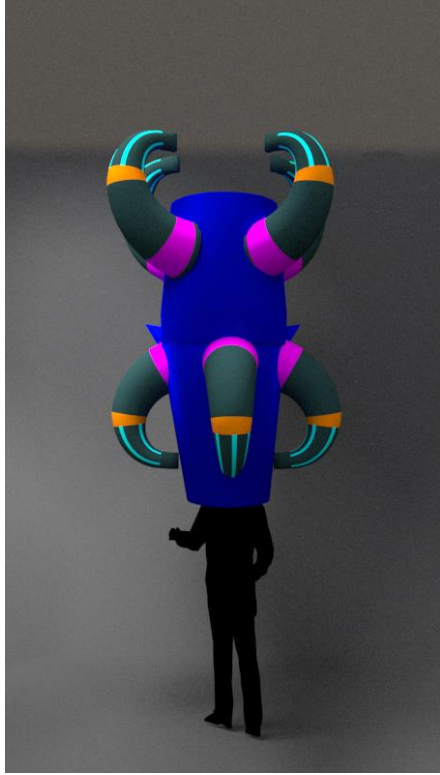
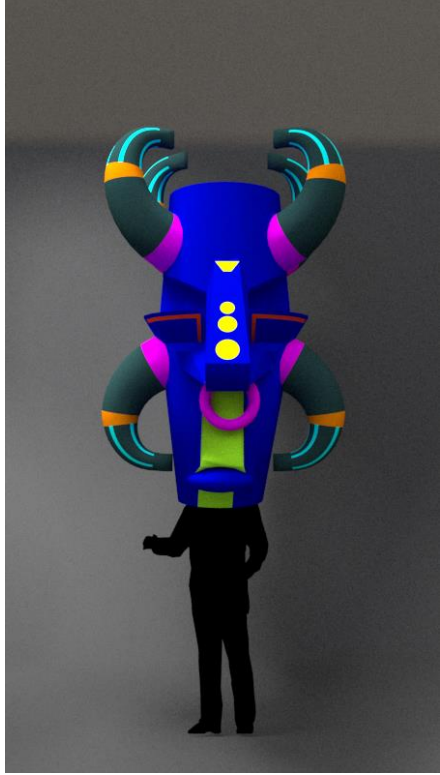
Voy a describir de manera sencilla el mecanismo con el que hago evidente el rompimiento de la burbuja respecto al espectador: al estar inmerso en un espacio me encuentro con objetos escultóricos suspendidos y casi levitando, la percepción que tendría en primer instancia sería recorrer el lugar pensando que son cuerpos ajenos y que me remontan a una presencia, el carácter biográfico y escultórico de estos objetos se encuentra intacto respecto a que no hay ninguna interacción por parte de un tercero y seguirá siendo así hasta que haya un leve indicio o más mínimo gesto de dominio corpóreo. Cuando esto pasa su carácter se convierte en una herramienta cambiante. Este tercero me otorgo una pauta para establecer una jerarquía y dominio sobre estos objetos. Cambiará a tal manera que mi percepción en el espacio ya no la considera una escultura sino una extensión y todas las demás simultáneamente. De ahí que la presencia y la puesta en escena con un espectador y unos "terceros" son indispensable para hablar de interacciones performativas. De acuerdo con ello todo el accionar (que está abierto a variaciones) se convierte en un registro vivo y mediático de interacciones, dominios, presencias y carácter, que a su vez lanzan gestos de re interpretación de un espacio, de un accionar racional e irracional, de una esencia natural de las cosas, y que nosotros como terceros, espectadores y demás somos los que conformamos el carácter de estos cuerpos, y más que carácter la manera en como constituimos los objetos a través de la experiencia dentro y fuera de estos escenarios culturales, estas estrategias contribuyen a generar nuevas estancias y percepciones para apreciar, considerar y sentir estas manifestaciones dentro del campo artístico, teniendo en cuenta que de manera inconsciente se crean espacios para la escultura, pintura, gráfica, sonido, performance, happening y que por medio de mi propuesta hago evidente escenarios de creación.

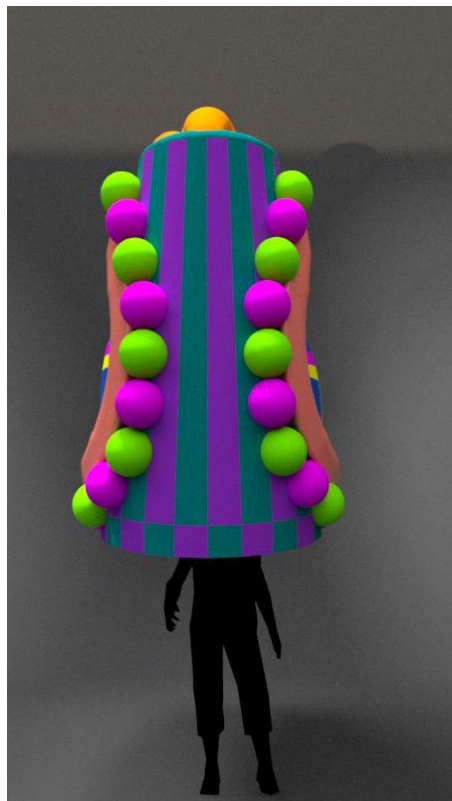
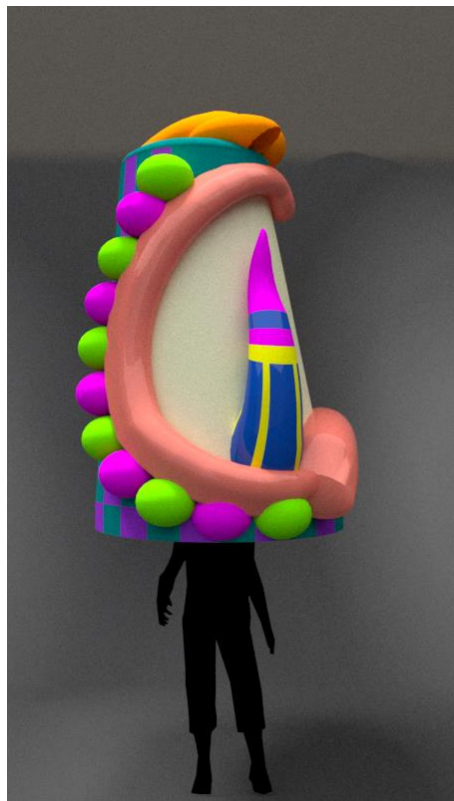
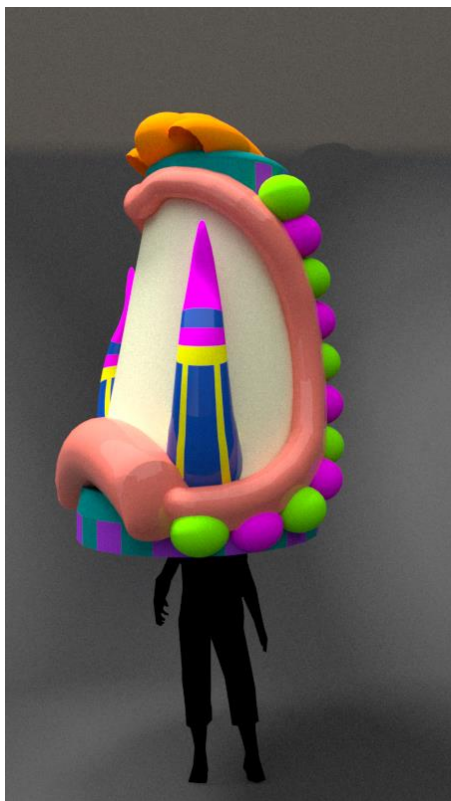
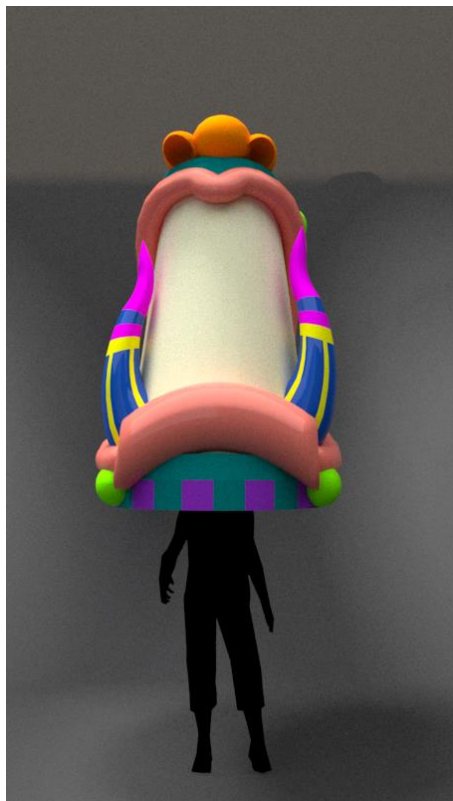


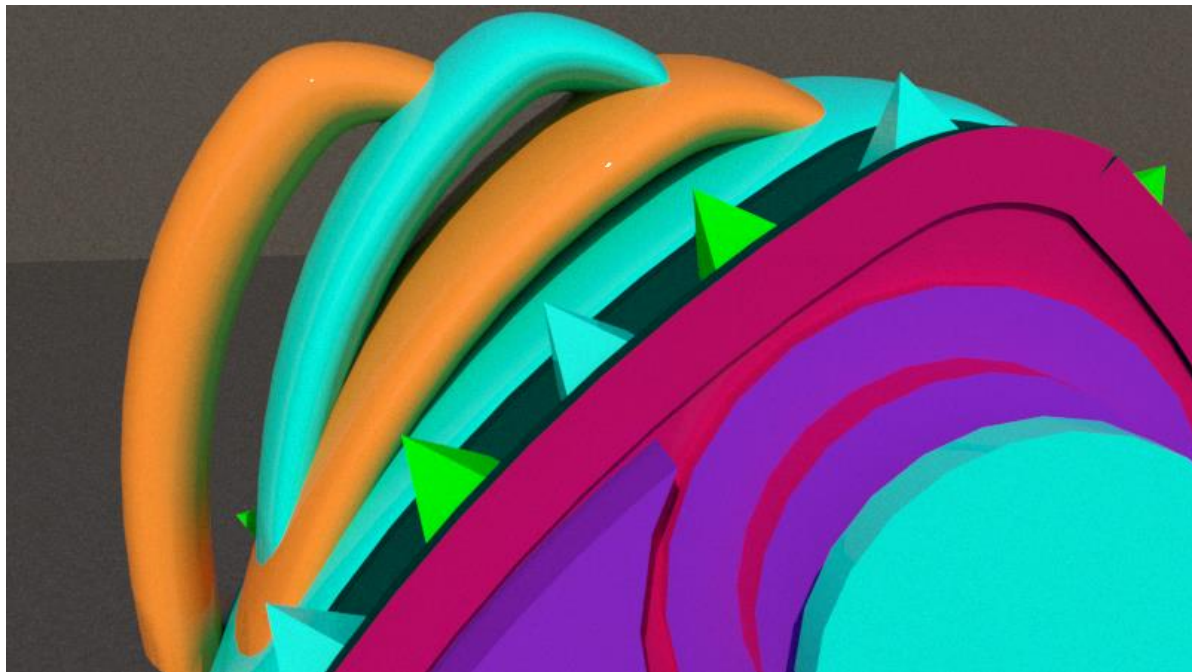
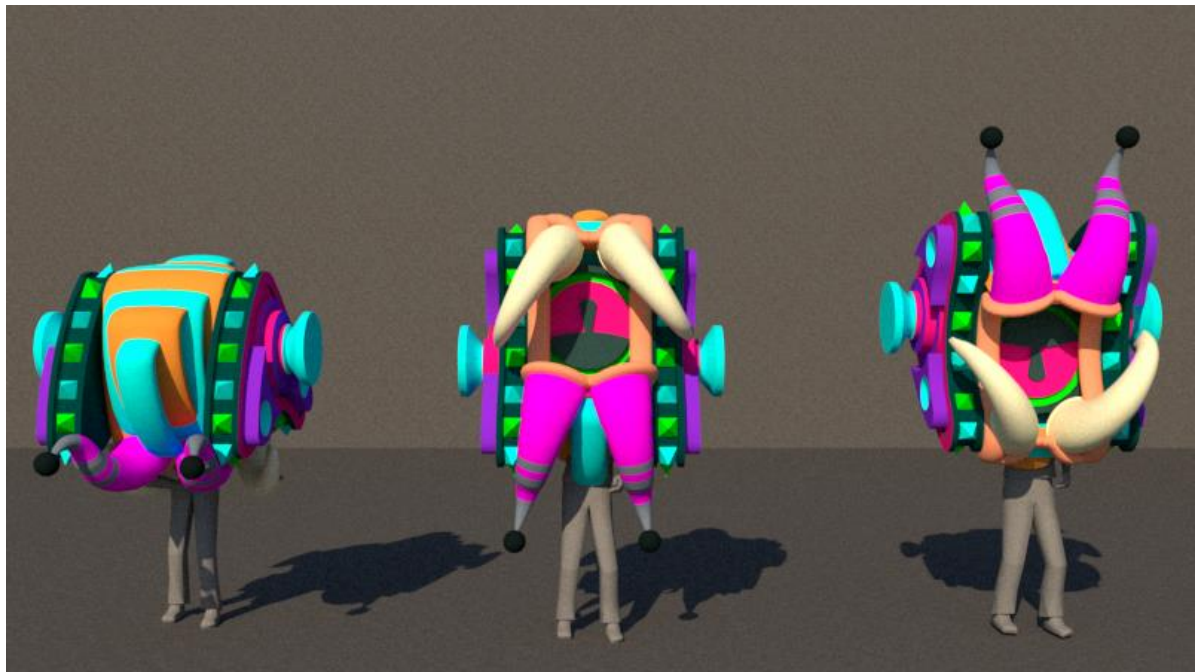
Este proyecto es posible gracias a la inmanente influencia de las tierras andinas; de las ciudades como Ipiales, el barrio el Charco, a la memoria de Don Juan Hualpa y Doña Isabel López que me vio crecer, de mi Pasto, Puerres, Íles, Tulcán, Yacuanquer, Potosí, Aldana, Cumbal, Pupiales, Carlosama, Tuquerres, Las Lajas y muchos lugares y ciudades de Nariño a quien les debo lo que soy, soy de todas partes, soy Nariñense.

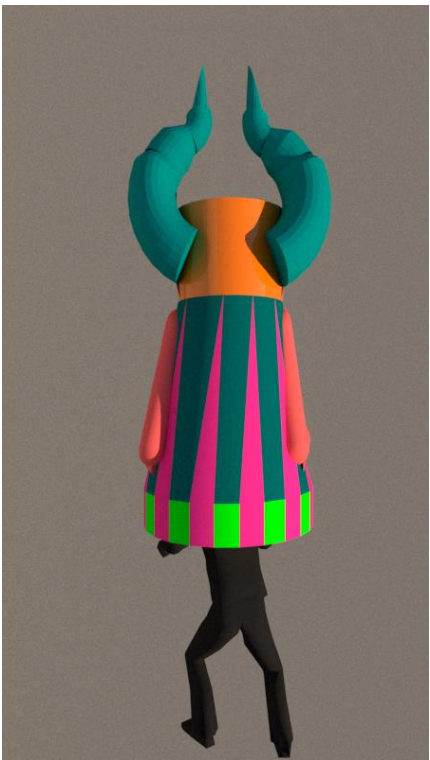




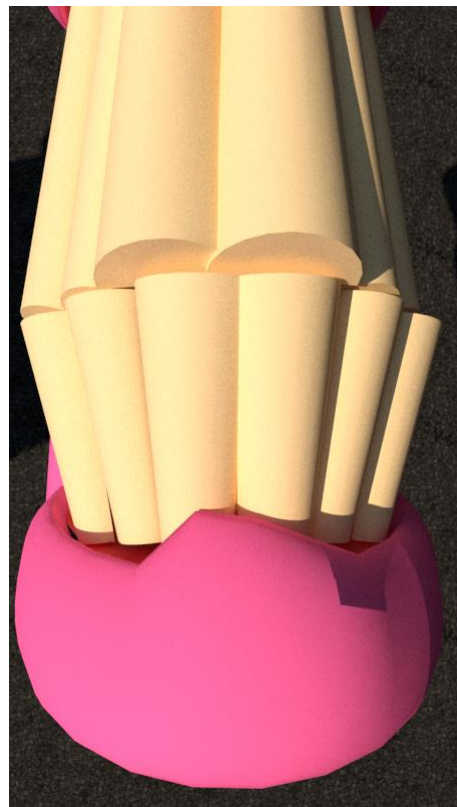












Extensiones interactivas bajo la interfaz de Instagram, enlaces a continuación. Recomendación: es necesario abrir los enlaces mediante un dispositivo móvil y acceder a la cámara.

https://instagram.com/a/r/?effect_id=821681988322118

https://instagram.com/a/r/?effect_id=284377525936416

https://instagram.com/a/r/?effect_id=2990101581097274

https://instagram.com/a/r/?effect_id=542927159917975

https://instagram.com/a/r/?effect_id=535569973790649

TATAG: parcialidad resguardo indígena Ipiales - Chara: sopa se cebada - MOROCHO: mazamorra - CHICHA: Bebida fermentada de maíz - CHAGRA: Huerta de vegetales y tubérculos - ALGIBE: Pozo de agua - ROOMPLAYS: Acetatos de música - VERRACOS: Jodido - PEROLE: Ollas - ARNIADA: Sopa de maíz - DESCALABRAR: Caerse - PAPAS ESMERILADAS: Papas asadas que se pulen con esmerilador para quitar el carbón - ENTELERIDO: Persona flaca o delgada - BAMBARO: Frágil - DESGUALANGADO: Desordenado - PORDIOCERO: Desarrapado - CHIROSO: Que está vestido con ropas viejas - CHISPAROSO: Que está desordenado - ACHICHAY: sentir frío - ACHICHUCAS: Que quema - PUCAS PUCAS: Que quema más - ACHILADO: Bien arreglado - GUAGUA: Niño - ELAY: Estar en un lugar - AGUAGUADO: Niño consentido - QUEJAMBROSO: Que se queja mucho - CHAZA: Juego de distancias e impacto con una Tabla de neumáticos - CHAZA DE MANO: juego de distancias e impacto de mano - TIRITAR: Sentir frío y temblar - CHIMBALOS: Fruta que sabe a la fusión de un maracuyá y una sandía pero con el tamaño de una uva - CHILCAS: Planta rastrera ácida ACO: Mezcla de maíz tostado molido y panela MORTIÑO: Fruta similar a la cereza - CAPULÍ: Cerezo negro - UVILLAS: Uchuvas - ULLOCOS: Tubérculo similar a la arracacha pero duce - PAPAS RATONAS: Variedad de papa - PAPAS CHAUCHAS: Papa criolla - CAMOTE: Variedad de papa dulce - MAIZ CAPIO: Maíz usado para tostar - SAYS: Cabinas telefónicas - VIUDAS: Manifestación cultural del sur de Nariño que consiste en que hombres se visten de mujer el 31 de diciembre para conmemorar la muerte del año viejo - PUPO: Ombligo – TULPA: Horno casero de leña - CANELASOZ: Bebida a base de maracuyá lista para servir - PUNTAS: extracto de la caña de azúcar - HERVIDO: Bebida a base de maracuyá que va acompañada de licor - CHAPIL: Destilación del extracto de la caña azúcar.

Realeros de san juan, 1987. Amor equivocado. LP. Pasto – Nariño. véase también : https://www.youtube.com/watch?v=b_nPa5ccjcs

Los ajices. 2017. Desde que te me juistes. Mp3. Pasto – Nariño. véase también: <https://www.youtube.com/watch?v=u5CC2gmQ9gA>

Meza. 1986. Oh Nariño tapiz de retazos. En El sabroso año. LP. Colombia. véase también: <https://www.youtube.com/watch?v=5lCddEd8FDw>

Jayac. S. F. Por un amor. Casette. Quito Ecuador. véase también: <https://www.youtube.com/watch?v=Klg16Mf1jHo>

Los Montalvinos. 1960. Collar de lágrimas. En Fantasia del pasillo. LP. Quito Ecuador. véase también: <https://www.youtube.com/watch?v=eSheOrkFUw0>

Cochabamba. (2020). Diablada. Disponible en: <https://cochabambabolivia.net/folklore/diablada/>

Peru Hop. (2020). INTI RAYMI, EL EVENTO ANUAL MÁS GRANDE EN CUSCO. Disponible en: <https://www.peruhop.com/es/inti-raymi-el-evento-anual-mas-grande-en-cusco/>

El diario. (2019). Diablo huma, una leyenda indígena. Disponible en: <https://www.eldiario.ec/noticias-manabi-ecuador/421931-diablo-huma-una-leyenda-indigena/>

José Miguel G. Cortez. (2001). Lugares de la memoria. Epilogo 2 año. España. Espai d'Art Contemporani de Castelló.

